

Los partidos de izquierda ante la encrucijada electoral.

Adaptación y electoralismo del Frente de Izquierda en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Adriana Gallo¹

Recibido: 7 /11/2016
Aceptado: 16/04/2017

Resumen

En el presente trabajo se analizan los efectos de la implementación del sistema de primarias abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO), una de las piezas clave de la reforma político-electoral, sancionada en 2009 en Argentina. En este trabajo se estudiar  la adaptación de las fuerzas políticas de izquierda a las nuevas normativas en la Capital Federal, en las PASO de 2015. Aquí procuraremos mostrar la infructuosa adaptación de una coalición de reciente conformación a reglas eleccionarias también de reciente incorporación.

En suma, puede decirse que en las dos primeras aplicaciones del sistema de PASO, el FIT logró sobreponerse a las limitaciones impuestas con la reforma electoral, al sostener los tres pilares sobre los cuales se había sustentado originariamente (la reivindicación de la unidad de la izquierda, la denuncia explícita del carácter proscriptivo de la reforma y la preservación de los equilibrios intestinos). En 2015, en cambio, la competencia fratricida, la adaptación al electoralismo y la vulneración de los equilibrios preexistentes, no alcanzaron para fracturar al FIT ni para hacerlo retrocederlo a niveles precedentes, pero sí constituyeron un freno en el proceso de ascenso de la izquierda revolucionaria, emprendida en el último tramo del gobierno kirchnerista.

Palabras clave: Partidos de izquierda – primarias abiertas- frente electoral- FIT.

Left wing parties at the electoral crossroads.

Adaptation and electioneering of the Left Front in Buenos Aires City

Abstract

In this paper we analyse the effects of implementing the system of open, simultaneous, and compulsory primaries (PASO) —one of the key pieces of the political-electoral reform enacted in Argentina in 2009. Here we will try to show the unsuccessful adaptation of a recently joined coalition to electoral rules also recently established.

¹ Dra. en Ciencia Política. Investigadora Adjunta CONICET/ IEALC.
Email: doctoraag75@hotmail.com

This paper will focus on the adaptation by left wing parties to the new regulations. We shall examine the electoral performance of these parties through three electoral processes in which the PASO were applied.

In sum, it can be said that in the first two applications of the PASO system, the FIT was able to overcome limitations of the electoral reform, arguing the three pillars on which is had originally supported (the claim of the unity of the left, the explicit denunciation of the restrictive character of the reform and the preservation of the internal balances). But, by 2015, on the other hand, although fratricidal competition, adaptation to the electioneering and the outrage of the pre-existing balances, did not reach to fracture to the FIT or to make it back to previous levels, but it constituted a brake on the rise of the revolutionary left process, undertaken in the last stretch of the Kirchner Government.

Keyword: Left - parties' primary open - front electoral - FIT.

Introducción

En este trabajo se buscar  analizar la actuación y desempeño del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT), en el proceso eleccionario de 2015 –el más prolongado y complejo de la historia nacional reciente-; enfocándonos particularmente en los comicios celebrados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Se analizar  el ciclo electoral de 2015, en el cual se combinó el desdoblamiento de las elecciones locales respecto de las nacionales, con la utilización del sistema de PASO (primarias abiertas, simultáneas y obligatorias) en ambos niveles; subrayando las tendencias al electoralismo y a la adaptación al proselitismo desarrolladas por parte de los partidos coaligados en este frente. Es decir, procuraremos mostrar la infructuosa adaptación de una coalición de reciente conformación a reglas eleccionarias también de reciente incorporación.

El FIT se formó en el año 2011–con la unión del Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) e Izquierda Socialista (IS)- a partir de su implacable oposición a la reforma electoral del kirchnerismo, sancionada a finales de 2009. Así fue que la puesta en vigencia de la ley Nro. 26.571 –que tiene como uno de sus pilares la cláusula de las PASO, que impone la superación de un umbral muy restrictivo para fuerzas peque as²- originó que ciertos partidos pertenecientes al área de atracción ideológica de la izquierda, que hasta entonces venían compitiendo por separado (Polischuk, 2015), se vieran compelidos a unificarse, constituyendo una formación frentista³.

De todos modos, si bien el FIT fue un producto del oportunismo electoralista impuesto por la nueva ley, integr  a tres organizaciones afines, procedentes de la misma tradición ideológica (marxismo-leninismo), pertenecientes a la misma fracción dentro de la izquierda revolucionaria (trotskismo) y que reivindicaban un

² Se requiere que los partidos superen en las PASO un piso del 1,5% de los votos válidamente emitidos para poder competir en las elecciones generales.

³ De los tres partidos de origen trotskista, el PO era el más longevo, fundado en 1964; el PTS tuvo su origen en 1988, luego de una ruptura con el morenismo (posición defendida por el líder Nahuel Moreno), como desprendimiento del viejo MAS. IS surgió como una ruptura del MST en 2006. El PO tenía mayor presencia territorial (en 19 distritos); mientras que el PTS tenía legalidad en 10 e IS en 6 distritos nacionales.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. Nº 39. Junio de 2017

programa común (basado en la independencia política de la clase trabajadora); y terminó convirtiéndose – casi accidentalmente- en un polo de agregación de las izquierdas (Tarcus, 2015).

Por su parte, el sistema de primarias abiertas simultáneas y obligatorias (PASO) constituye un método mediante el cual se seleccionan los candidatos partidarios, a través de un evento eleccionario en el cual todos los ciudadanos empadronados en el registro electoral nacional del país están obligados a participar, pronunciándose por alguna de las precandidaturas presentadas por las fuerzas políticas con *status* definitivo (Gallo, 2015). Pero simultáneamente, se trata de una regla electoral de carácter general (Zelaznik, 2015), en la medida en que las PASO forman parte de la legislación electoral nacional, siendo reguladas, tuteladas y supervisadas por la principal entidad electoral del país (Art. 19, Cap. I).

Cabe señalar que la incorporación del sistema de primarias abiertas⁴ implica la duplicación de los eventos eleccionarios y, en la medida en que en ellas participa la totalidad del electorado, las fuerzas partidarias tienden a desarrollar estrategias *catch all* para apelar a la ciudadanía en su conjunto y no a colectivos específicos (Gallo, 2015). Todo esto acentúa la personalización de las opciones electorales y promueve el electoralismo (es decir, que la participación en las elecciones se convierta en la actividad principal y cuasi exclusiva de la organización partidaria), derivando en que los partidos funcionen como meras agencias electorales encargadas del reclutamiento de la clase política (Mustapic, 2000). En efecto, esta práctica se dirige a –y promueve la existencia de organizaciones de tipo ‘atrapatodo’ (Kirchheimer, 1966), ‘profesional electorales’ (Panebianco, 1990) o ‘de electores’ (Ramos Jiménez, 2001); las cuales constituyen la antítesis de las fuerzas políticas de izquierda revolucionaria (Polischuk, 2015), que se inscriben en la categoría de ‘partidos ideológicos de militantes’⁵ (Ramos Jiménez, 2001).

A su vez, la existencia de primarias abiertas tiende a debilitar a los partidos menores (como los de izquierda); en tanto que en ellas se permite capturar los diversos colores de los partidos mayoritarios (Epstein, 1986: 132). Es decir, si las líneas de fractura que dan lugar a determinados alineamientos de los que surgen los partidos secundarios son absorbidas por las fuerzas principales, probablemente las orientaciones de los partidos minoritarios quedan representadas por las facciones más visibles que compiten en las internas⁶ (Gallo, 2011), perdiendo la posibilidad de garantizarse nichos electorales propios.

En cuanto a su carácter de regla formal, los partidos del FIT se pronunciaron en contra de la cláusula de las PASO desde un comienzo, básicamente por tres razones: 1) Porque implicaba una intervención estatal en la vida interna partidaria, vulnerando las fronteras del partido⁷ (Castillo, C. 2011); 2) Por su naturaleza proscriptiva, mediante la cual se dejaba afuera de los procesos electorales a las fuerzas minoritarias (en

⁴ Para estudios sobre el sistema de primarias abiertas en casos latinoamericanos, léase Colomer, 2001; Alcántara Sáez, 2002; De Luca, Jones y Tula, 2002; Freidenberg, 2003; Navia y Joignant, 2000; Carey y Polga-Hecimovich, 2006; Navia y Rojas Morales, 2008; Aragón, 2011; Siavelis y Morgenstern, 2008; Alcántara Sáez y Freidenberg, 2009; Gallo, 2011, entre otros.

⁵ Estos adhieren a postulados o líneas de acción general que conforman un cuerpo doctrinario libre de las presiones del tiempo (Ramos Jiménez 2001: 111).

⁶ Por ejemplo, en Chile las fuerzas de la izquierda extraparlamentaria apoyaron a Lagos en la primaria de la Concertación, manteniendo su marginalidad institucional (Gallo, 2006).

⁷ Éstas deberían estar determinadas por el programa partidario, y quienes adhieran al mismo deberían decidir el modo en el que se organiza el partido, distinguiéndolos de aquellos que no forman parte de la organización (Gallo, 2011). Para las fuerzas políticas de izquierda revolucionaria, la delimitación del programa es fundamental (Marx y Engels, 1848; Engels, 1885; Lenin, 1902).

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. Nº 39. Junio de 2017

particular a las de la izquierda) (Carta IS, 03/05/2013); y 3) Porque fomentaba el electoralismo, propiciando el faccionalismo y la reyerta entre camarillas, desvirtuando la lucha unitaria (Castillo, J. 2015; Solano, 2015).

Por todas estas razones es que el FIT –un frente conformado por partidos diferentes a los que apuntaba la reforma electoral- había descartado por completo la posibilidad de utilizar las PASO para resolver sus disidencias intestinas. Así fue que en las primarias abiertas de 2011, el FIT se presentó unificado, sin exhibir competencia interna. Además, durante la campaña electoral de ese año, este frente -aprovechando los espacios gratuitos asignados por la Dirección Nacional Electoral (Decretos 501/2013 y 577/2013)⁸- desarrolló una campaña en la que se combinó hábilmente el cuestionamiento a las imposiciones de la nueva normativa (relativas al cercenamiento de derechos democráticos y a la exacerbación del electoralismo⁹), con una crítica por izquierda al gobierno kirchnerista (Gallo, 2015).

A partir de allí, esta coalición logró instalarse públicamente y, gracias a la unidad electoral conseguida –preservada a través de la unificación de listas conjuntas- pudo sobreponerse al umbral restrictivo impuesto con las PASO¹⁰. De este modo, el FIT procuró delimitarse tajantemente de las coaliciones *ad hoc*, electoralistas y coyunturales, surgidas en la misma etapa, que se habían adaptado a las exigencias electorales impuestas y habían utilizado las PASO para seleccionar candidatos¹¹ (Tullio, 2011).

A su vez, a partir entonces, el espacio ideológico de la izquierda dejó de estar conformado por múltiples fuerzas testimoniales y pasó a tener como referente a un frente con visibilidad y presencia nacional (Gallo, 2015). Su buena performance lo posicionó en un lugar relevante para los comicios legislativos de 2013, instancia en la que volvió a presentarse unificado. En esas elecciones, el FIT tuvo un destacado desempeño, llegando a perforar el techo histórico de la izquierda revolucionaria y a obtener un bloque legislativo propio en el Congreso Nacional¹².

Sin embargo, en el momento de mayor arraigo y consolidación, en el Frente de Izquierda comenzó a emerger, de modo casi inevitable, una disputa por la dirección política; lo cual produjo inconvenientes para concertar candidatos de conjunto, algo que hasta entonces había podido resolverse internamente. Paradójicamente, los sectores que integraban el FIT buscaron procesar sus diferencias no mediante el tipo de procedimiento que rige en una organización revolucionaria (un congreso de bases militantes), sino haciendo uso de este instrumento de la democracia representativa burguesa (Harari 2015). Así, a pesar de su férrea oposición al sistema de PASO y de los buenos resultados cosechados a partir de la preservación de la unificación interpartidaria, en los comicios de 2015, este frente se presentó en las primarias con dos listas alternativas que se enfrentaban entre sí a nivel nacional y en todos los distritos del territorio -la Lista 1A

⁸ Se trataba de otro de los elementos incorporados con la nueva legislación electoral de 2009.

⁹ Los spots de campaña en los que se pedía 400.000 votos para poder participar en la elección general (www.youtube.com/watch?v=gVY381FToZA) tuvieron un gran impacto. Luego el hashtag: #unmilagraparaaltamira redundó en votos para el FIT (Stefanoni, 2015).

¹⁰ El FIT obtuvo un 2,49% de los votos, superando ampliamente el objetivo propuesto, y en las elecciones generales subsiguientes, celebradas en octubre, este frente mantuvo prácticamente la adhesión recibida previamente (2,31% a nivel presidencial) (www.elecciones.gov.ar/).

¹¹ El caso más destacado fue UNEN en CABA, en 2013, que se disolvió antes de la elección siguiente.

¹² En las PASO de ese año el FIT obtuvo 900.371 sufragios en todo el país y en la elección general fue votado por casi 1.300.000 electores.

“Renovar y fortalecer al FIT” (representada sólo por el PTS) y la Lista 2U “Unidad” (compuesta por el PO e IS)-; lo cual, a su vez, no le redundó en resultados electorales positivos.

En efecto, en las primarias abiertas –como así también en varias de las elecciones provinciales adelantadas llevadas a cabo ese año- empezó a vislumbrarse una tendencia descendente en el nivel de apoyo electoral recibido, que terminó de confirmarse en los comicios generales nacionales de octubre.

Ahora bien, este trabajo tiene el objeto de estudiar cómo un frente conformado por partidos ideológicos e internamente consistentes, surgido al calor de su denuncia a la nueva ley electoral, terminó adoptando una táctica de adaptación a la campaña proselitista y al electoralismo impuestos por esa normativa; lo cual tuvo corolarios negativos en su performance, sufriendo un freno en el proceso de ascenso que esta fuerza política venía experimentando desde su fundación¹³. A esto se agrega que los partidos asociados no efectuaron una genuina autocrítica posterior -principio fundacional en las organizaciones marxistas¹⁴- ni realizaron un balance científico sobre las causas y condiciones que determinaron aquel resultado político poco favorable. En efecto, se imponía el reconocimiento del error que implicó, primero, haber competido en primarias, sin tener conocimiento respecto del funcionamiento este sistema y de las consecuencias que acarrea, y segundo –y en directa conexión con lo primero- haber leído equivocadamente los resultados obtenidos en esa primera fase electoral y haber dispuesto cuantiosos recursos partidarios en una elección sin chances.

Marco analítico y estructura del trabajo

En este trabajo se analizará la actuación de los partidos de izquierda revolucionaria en la arena electoral, combinando la utilización de dos perspectivas de análisis completamente diferentes, que no suelen dialogar entre sí. Por un lado, al estar estudiando el ámbito de la competencia electoral, se considerará a estas fuerzas políticas como actores con estrategias, normas y mecanismos internos propios, que buscan la consecución de metas, en especial la de obtener posiciones de poder, compitiendo en comicios debidamente constituidos (Downs, 1957; Janda, 1980; Sartori, 1986; Schlesinger, 1994). A su vez, éstos presentan un programa que articula fines y objetivos específicos (Abal Medina, 2004) y procuran influir en la determinación del juego político. En ese sentido, aquí estudiaremos a ciertos partidos que, si bien son cuantitativamente minoritarios, como veremos luego, poseen vocación de poder; los cuales, a su vez, representan a uno de los polos del modelo espacial ideológico “izquierda-derecha” (Downs, 1957) y asumen la defensa de los intereses de un sector social definido (las clases subalternas), formando parte de la familia política socialista (Seiler, 1980; Von Beyme, 1986; Ramos Jiménez, 2001).

Pero al mismo tiempo, aquí se tendrán en cuenta las particularidades de los partidos de izquierda revolucionaria de tipo marxista-leninista, contemplando el lugar que ellos mismos le otorgan a la intervención en el terreno electoral, siempre atada a una estrategia anclada en la lucha de clases y limitada a propagandizar una propuesta obrera y socialista (Lenin, 1902). En efecto, en el marco de una democracia burguesa, estos

¹³ Si bien esto no es adjudicable al modo en el que se encaró el proceso eleccionario, lo cierto es que el haber tomado una decisión no acorde con sus principios coincidió con la obtención de resultados poco favorables.

¹⁴ Se trata de un elemento imprescindible del trabajo revolucionario, para superar los errores e insuficiencias en la actividad de los partidos marxistas. Destacado por K. Marx (1848) y fundamentalmente por V.I. Lenin (1902; 1920).

partidos están permanentemente atravesados por la contradicción entre la necesidad de ampliar y extender su fuerza orgánica y apoyo electoral, y la de preservar cuestiones de doctrina o ideología (Ramos Jiménez, 2001).

Dicho esto, en este trabajo se indagará acerca de cómo los partidos del Frente de Izquierda se desempeñaron en un terreno históricamente ajeno y desfavorable para la izquierda, en un tipo de elección novedosa y peculiar, con escasos antecedentes directamente comparables¹⁵; centrándonos en su actuación dentro del perímetro concreto de la Ciudad de Buenos Aires.

Consideramos que la delimitación geográfica es pertinente para este estudio; en tanto la CABA, en primer lugar, constituye una unidad de enorme relevancia política por su condición de capital nacional y por el gran tamaño de su electorado (Calvo y Escolar, 2005: 294). Y, al mismo tiempo, se trata del distrito argentino en el cual el apoyo electoral a los partidos de izquierda ha sido históricamente más elevado¹⁶ y en el que se concentra la militancia más significativa de los partidos del Frente de Izquierda¹⁷.

Para esta investigación, primero analizaremos la relación entre partidos de izquierda revolucionaria y participación electoral; para ello, por un lado, desarrollaremos sucintamente el debate que históricamente se ha presentado en el seno del marxismo respecto de la intervención o no en las elecciones democráticas, y por otro, abordaremos esa cuestión desde enfoques relativos al comportamiento electoral. En segunda instancia, caracterizaremos morfológicamente al electorado porteño, procurando configurar un trazado de preferencias políticas vinculadas con la clase y la ideología, con el objeto de establecer qué tipo de votantes podían inclinarse por el FIT en esta elección.

A partir de allí, analizaremos la actuación del Frente de Izquierda en las elecciones de 2015 en la CABA, con particular énfasis en la categoría de diputados nacionales, en la medida en que se trataba del único cargo nacional expectable de los que se competía dentro del perímetro porteño¹⁸. Así, nos centraremos en el estudio de la campaña electoral y performance del FIT a lo largo del ciclo electoral en la CABA, y procuraremos mostrar que el comportamiento adaptativo de este frente no le redundó en resultados favorables, ni desde el punto de vista electoral ni en lo referente a su inserción organizacional en las masas populares.

Hipótesis, variables y modo de análisis

La pregunta que guiará la investigación será la siguiente: ¿Cómo fue la actuación del FIT –un frente surgido para oponerse al sistema de PASO, compuesto por partidos ideológicos de izquierda revolucionaria– tanto en lo concerniente a su estrategia de campaña electoral como al resultado finalmente obtenido, en la elección para el cargo a diputado nacional por el distrito metropolitano?

¹⁵ Era la tercera vez que se implementaba este sistema nuevo (y no equiparable con otros congéneres en el mundo, a excepción del uruguayo) (Gallo, 2011; Zelaznik, 2015).

¹⁶ Desde 1983 el porcentaje más alto de la izquierda en todos los distritos del país tuvo lugar en la CABA (28,08%, en 2001).

¹⁷ Particularmente dado por el sector estudiantil (la FUBA, múltiples centros de estudiantes en la UBA, etc.).

¹⁸ En la elección adelantada de julio, el FIT había obtenido un escaño en la legislatura porteña (luego de unas PASO sin competencia). Sin embargo, nos centraremos en el cargo nacional, ya que buscamos evaluar el impacto de las PASO competidas en la configuración de expectativas.

Como respuesta tentativa, proponemos la siguiente hipótesis: los partidos que conformaron el Frente de Izquierda abordaron el proceso electoral de 2015 aplicando una táctica electoralista que consistió en hacer uso de las PASO como mecanismo de resolución de candidaturas, sin considerar los antecedentes y posibles efectos de la aplicación del sistema de primarias abiertas en una coalición de estas características; a partir de lo cual se establecieron falsas expectativas y se actuó conforme a ello en la instancia electoral posterior, obteniendo un resultado inferior al esperado.

Si bien este abordaje equivocado no habría tenido incidencia concreta sobre el resultado final (es decir, no puede adjudicarse la no obtención del escaño parlamentario capitalino a las falencias en el modo de encarar la campaña); lo cierto es que puso sobre el tapete la existencia de un comportamiento contradictorio e instrumentalmente irracional por parte de una formación política que había comenzado destacándose por su coherencia ideológica y su consistencia tanto a nivel de su programa como de su accionar político concreto.

Para establecer el modo en el que las fuerzas del FIT abordaron la campaña electoral en la CABA, se considerarán, en primer lugar, las conclusiones vertidas en boletines internos (BI) partidarios, que es donde se fija la posición del partido; lo cual será complementado con declaraciones públicas de dirigentes, publicaciones de los periódicos partidarios, cartas enviadas por las direcciones partidarias, como así también comentarios y aportes útiles de militantes y observaciones extraídas en situaciones de propaganda electoral y agitación callejera.

Para determinar qué posibilidades de obtener una banca parlamentaria por el distrito metropolitano tenía este frente, tendremos en cuenta las características del sistema electoral, haciendo una lectura apropiada de los resultados de las PASO de agosto y de las chances de incrementar su caudal desde ahí hasta las elecciones generales de octubre, explicando los límites en la elasticidad de los reajustes interfasísicos. Para ello consideraremos los elementos provistos por estudios existentes sobre primarias abiertas y los simulacros del sistema D'hont, aplicables a elecciones legislativas.

Partidos de izquierda en la contienda electoral. Del marxismo a la elección racional

Aquí mostraremos cómo en la discusión respecto de la importancia del parlamentarismo revolucionario y en la idea de electoralismo pueden encontrarse los elementos para evaluar el comportamiento de los individuos que adscriben a la izquierda, desde el punto de vista de la racionalidad de sus acciones.

Históricamente, existió una polémica en el seno de las izquierdas respecto de si correspondía o no que un partido revolucionario compitiera electoralmente buscando obtener bancas parlamentarias (Luxemburgo, 1971). Luego de prolongadas discusiones¹⁹, ha prevalecido un consenso en torno a la idea de que los miembros de la izquierda han de participar en los parlamentos y otros cuerpos legislativos, como tribunos populares de la clase obrera²⁰, cumpliendo una función de agitación y propaganda revolucionaria (Engels, 1894; Lenin, 1902; Trotsky, 1924). Es decir, éstos deben utilizar su posición institucional no para

¹⁹ Reavivadas por las desviaciones reformistas de la socialdemocracia alemana en el período de la II Internacional; sobre lo cual no nos vamos a concentrar, porque excede completamente el objeto de este estudio.

²⁰ Marx, Engels (1848), Lenin (1902) y Trotsky (1931) criticaron tanto al "cretinismo antiparlamentario" como al "cretinismo parlamentario". Pero, a la vez, no aceptaban la asunción de un puesto ejecutivo, que implica participar en la administración de la maquinaria del Estado burgués.

impulsar reformas democráticas, sino para sancionar leyes ejemplares y denunciar la connivencia entre los diferentes partidos capitalistas, conquistando puntos de apoyo, creando conciencia y promoviendo el desarrollo del clasismo y la organización de los sectores oprimidos²¹.

Los partidos aquí estudiados son organizaciones de “tipo leninista”, que pese a su pequeño tamaño, poseen ‘vocación mayoritaria’²²; es decir, están volcadas a agrupar a la vanguardia de la clase obrera, procurando lograr influencia de masas (Lizarrague, 2013). A diferencia de otros partidos de vanguardia con ‘vocación minoritaria’ -que no se orientan a las contiendas electorales (Ramos Jiménez, 2001: 126)- éstos participan en las elecciones –aun cuando su intervención en ese ámbito sea efímera y acotada- con el objeto de hacer público el programa revolucionario (Lenin, 1902; Lenin, 1920).

Desde la óptica del análisis electoral, las organizaciones de la izquierda clasista –que, como se expuso anteriormente, se encuentran en las antípodas del ‘partido profesional electoral’- establecen estrategias programáticas de vinculación con sus militantes y su periferia cercana permanente (Kitschelt y Freeze, 2010); es decir, la sujeción al programa y plataforma ideológica es el elemento de rendición de cuentas ante sus seguidores (Kitschelt, 2000). Consecuentemente, cuando estos partidos se presentan a elecciones, no buscan adaptarse a las preferencias del votante mediano; al tiempo que sus bases estables suelen castigarlos en las urnas si se mueven hacia el centro del espectro ideológico (Adams *et al*, 2006; Ezrow, 2008).

Por otro lado, dentro de las teorías que se enfocan en el comportamiento electoral, la *Teoría de la elección racional* sostiene, como uno de sus presupuestos centrales, que el elector (independientemente de su procedencia ideológica) es un agente racional, maximizador e intencional (Downs, 1973); es decir, efectúa un cálculo *costo-beneficio* (C-B) de cada alternativa posible y escoge aquella donde la *utilidad* (U) es mayor ($=B-C$), teniendo en cuenta la *probabilidad* (p) de que eso suceda. Así, los individuos (electores, militantes, dirigentes, etc.) van optando por las estrategias que maximizan la probabilidad de satisfacer sus preferencias (Riker, 1995).

Para caracterizar a los individuos que conducen, pertenecen y/o adhieren a la izquierda revolucionaria desde esta perspectiva de análisis, hay que tener en cuenta ciertos elementos: en primer lugar, ingresar en una competencia electoral implica un costo (en términos de recursos militantes, organizativos, monetarios, etc.); lo cual puede llegar a disuadir a quienes no albergan esperanzas de obtener alguno de los cargos en disputa (Cox, 1997: 49). Pero, a la vez, las campañas políticas tienen una enorme llegada a las masas populares, la discusión electoral es central en el cuerpo social, conteniendo gran parte de los debates políticos relevantes; y la participación en las contiendas permite atraer miembros y militantes (Raynaud, 2006; Reynié, 2007; Sperber, 2010). Por lo tanto, en los partidos de izquierda con vocación de poder, en general, se acepta pagar aquel costo, siempre y cuando se intervenga en el terreno electoral con el programa socialista y no se releguen ni los otros ejes de intervención ni las múltiples tareas que realiza el activismo militante, ni el debate sobre cuestiones estratégicas generales (Ramos Jiménez, 2001: 126).

²¹ Léase “El partido comunista y el parlamentarismo”, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*.

²² Los partidos del FIT recalcaron en diversas ocasiones su “vocación de poder” (www.pagina12.com.ar; www.laizquierdadiario.com/).

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

A su vez, cuando una fuerza de izquierda comienza a ascender electoralmente y a formar parte del conjunto de las opciones electorales viables (Polischuk, 2015: 16), es más fácil apelar al voto racional de los miembros de la clase obrera; mostrándoles la conveniencia tangible de contribuir al crecimiento de la organización política que encarna los intereses concretos de ese sector social, colaborando para que ésta tenga una representación institucional. Así, a partir del momento en el que estos partidos comienzan a tener chances electorales de obtener una banca, la idea de racionalidad instrumental se resignifica²³. Es decir, un individuo de izquierda que comprenda la importancia anteriormente señalada del parlamentarismo revolucionario, concebir  como aceptable (o sea, encontrará una utilidad en ello) que en caso de existir probabilidades de lograr el *beneficio* de conseguir algún escaño parlamentario, se asuma el costo de sacrificar -en determinado momento específico- otras tareas militantes en pos de la contienda electoral. Todo esto teniendo en cuenta que la participación electoral no es un objetivo, sino que constituye una táctica; es decir, un medio para una finalidad estratégica superior; empero si esa táctica se transforma en la única forma de lucha deviene electoralismo.

En ese sentido, el Frente de Izquierda había seguido aquella línea de comportamiento²⁴: desde su participación inicial en 2011, comenzó interviniendo en el terreno electoral con un programa socialista y una perspectiva de clase (en tanto frente de los trabajadores en oposición a los partidos patronales²⁵), apostando a un proceso de ruptura revolucionaria de sectores de la clase obrera con el peronismo (Altamira, 2012; Lizarrague, 2013; Harari, 2015), el cual había aparecido históricamente como el representante genuino de los intereses populares (Levitsky, 2003). Luego, cuando el FIT empezó a tener chances electorales, se pautó como uno de sus propósitos centrales la conquista de posiciones parlamentarias, las cuales, una vez obtenidas, fueron utilizadas, efectivamente, para sancionar leyes favorables a la clase obrera²⁶ y para apoyar las luchas de resistencia²⁷.

En consecuencia, la buena performance inicial del FIT -que se había nutrido, en buena medida, del apoyo de sectores populares e históricamente peronistas- fue considerada (tal vez con excesivo optimismo voluntarista), como el inicio de un proceso a partir del cual el voto de clase dejaba de tener una base identitaria para pasar a tener un fundamento racionalmente instrumental, producto de un avance en el desarrollo de la conciencia de clase de las masas²⁸ (Altamira, 2012). Así, se infer a que el voto obrero por el FIT se sustentaba

²³ Muchas veces los electores proclives a inclinarse por la izquierda optaban por un abandono estratégico a este tipo de partidos, dadas sus escasas chances electorales (Gallo, 2015).

²⁴ Acá no abordaremos el tema desde el análisis de clase y voto (abordado por autores como Inglehart, 1998; Paramio, 1998; Evans, 1999; Clark y Lipset, 2000; entre otros), porque justamente no nos interesa ver sendos elementos como variables (independiente y dependiente, respectivamente), sino entender el proceso por el cual se produciría tal conexión causal.

²⁵ La plataforma del FIT giraba en torno a reivindicaciones básicas para los trabajadores asalariados (abolición al impuesto al salario, salario mínimo igual a la canasta familiar, 82% móvil, etc.) (Manifiesto político electoral del FIT, 2013).

²⁶ Por ejemplo, el diputado Néstor Pitrola (PO) impulsó la iniciativa de resarcir la deuda económica que el Estado mantenía con 33 mil ex trabajadores de YPF (www.parlamentario.com/noticia-77759.html), que finalmente fue aprobada.

²⁷ Como sucedió con el conflicto de la línea de colectivos 60 o con los otros conflictos en el cordón industrial de la zona norte del Gran Buenos Aires (Lear, Gestamp, Donnelley).

²⁸ Se concebía que comenzaba a disiparse la superposición casi automática entre clivaje de clase y criterio partidario a emerger alternativamente un voto que -si bien aún no reivindicaba el control del poder político por parte de la clase trabajadora- implicaba un creciente nivel de conciencia de clase (Gallo, 2015).

en el cálculo contingente costo/beneficio²⁹, asociando el apoyo y reivindicación del programa de la izquierda revolucionaria con el mayor beneficio para la clase trabajadora en su conjunto.

Caracterización del electorado de la Capital Federal

Cuando se rastrea la asociación entre clase social y pautas de votación, hay que decir que en la Ciudad de Buenos Aires no hay importantes concentraciones de clase obrera. Históricamente, los pobres estructurales del cordón sur han constituido el segmento social más adherido a la oferta política del PJ (López, 1996; Jorrot y Acosta, 2003); aunque este partido no logró calar tan profundo en sectores populares como en el resto del país (Calvo y Escolar, 2005), ni concitar mayorías continuas (Novaro, 1998).

En cuanto a la distinción ideológica izquierda-derecha, ésta no ha sido, históricamente, operante en términos organizacionales en la ciudad, y después de la implosión del sistema partidario de 2001-2002, ha sido reformulada en función de la política de los 90 (Cheresky, 2006), reduciéndose al eje neoliberalismo-antineoliberalismo. Desde hace una década, la disputa en la CABA se estableció entre macrismo y kirchnerismo, en la cual este último buscaría activar esa línea demarcatoria, asociándose –retóricamente- con el segundo término de aquel binomio.

A su vez, las alteraciones en la oferta partidaria, sucedidas en aquella etapa tuvieron impacto en el modo en que los partidos provenientes de la izquierda se adaptaron a ella (Gallo, 2008). Desde entonces, existe una considerable porción del electorado progresista en la ciudad que no se alinea con ninguna fuerza política identificable, fluctuando entre expresiones de la centroizquierda y la izquierda³⁰, constituyendo un terreno de permeabilidad para la izquierda revolucionaria.

En ese sentido, el FIT, desde sus comienzos, procuró delimitarse tanto del progresismo porteño en crisis³¹ como de las otras fuerzas izquierdistas con presencia local, que exhibían un carácter ideológicamente difuso y poco orgánico³² (las cuales, por lo general, carecían de vocación de poder y se presentaban en elecciones, disolviéndose prontamente³³); mostrándose, como se expuso anteriormente, como una coalición de izquierda revolucionaria y exhibiendo una propuesta socialista, un programa clasista y un enfoque estratégico concebido como irrenunciable.

Performance electoral del FIT (2015)

²⁹ En la última elección, los candidatos del FIT solicitaban el “voto útil de los trabajadores” (www.youtube.com/watch?v=C2ZNBc5BLRw) asociado al cálculo racional del votante.

³⁰ Un 30% de electores porteños se autoubicaban entre el centro izquierda y la extrema izquierda (COPUB, 2007; Gallo, 2008).

³¹ Particularmente desde la caída de Aníbal Ibarra, que derivó en el triunfo del macrismo en la ciudad.

³² Desde el FIT también se criticó las fallidas coaliciones de izquierda del pasado, que adquirieron caracteres frentepopulistas o de conciliación de clases (Castillo, J. 2015; Solano, 2015).

³³ Incluso aquellas que habían obtenido escaños en la legislatura, experimentaron la disolución de su bloque al poco tiempo del inicio de su mandato (<http://www.lanacion.com.ar/617286-crisis-en-el-partido-de-zamora>), mostrando dificultades “para transfigurarse de secta grande en partido chico” (Tarcus, 2007).

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. Nº 39. Junio de 2017

Durante el año 2015, en la Capital Federal se celebraron seis elecciones oficiales (tres locales y tres nacionales). De las cuales, el FIT participó en cuatro de ellas (ya que claramente no clasificó para ninguno de los dos balotajes). Las primeras de ellas, que fueron las PASO locales (celebradas en abril), en las que se elegía Jefe de Gobierno y legisladores de la ciudad, este frente compitió con una lista unificada (como había hecho desde sus comienzos).

Cuando arrancó el año electoral, las encuestas auguraban una muy buena performance del FIT en la elección a Jefe de Gobierno porteño³⁴. Sin embargo, este frente empezó el ciclo eleccionario de la Capital Federal con un resultado muy inferior a lo previsto, obteniendo en las PASO el 2,3% (en la categoría de Jefe de Gobierno) y 2,5% (en el rubro de legisladores de la ciudad). Posteriormente, en la elección general celebrada en julio repuntó levemente (sacando un 3,11% y un 4,8%, respectivamente) (<http://www.elecciones.gov.ar/>), pero sin siquiera haberse acercado a las expectativas primigenias.

Así, los resultados de las primeras elecciones adelantadas del año -en el distrito metropolitano, al igual que en otros- comenzaron a dar cuenta de que se estaba ante un retroceso (o al menos un freno) en el proceso de avance del Frente de Izquierda como construcción colectiva; que ya se venía manifestando desde el año anterior en la arena no electoral, quedando expuestas ciertas tendencias al internismo en los partidos asociados³⁵.

En este contexto, la decisión de presentar competencia interna en las PASO nacionales que se avecinaban³⁶ empeoró el panorama, agregando confusión y desvirtuando el sentido originario de la participación de este frente en el ámbito electoral. Conectando esto con lo desarrollado anteriormente, hay que mencionar que, según el *Rational Choice*, en las primarias abiertas, los contendientes buscan persuadir al votante mediano (Downs, 1957; Serra, 2007; Hortala-Vallve y Muller, 2015), acercándose al centro del espectro político (Enelow y Hinich, 1984: 461; Kaufmann, Gimpel y Hoffman, 2003). En ese sentido, la lista del PTS habría dirigido su campaña hacia ese tipo de elector, lo cual fue cuestionado por la lista del PO e IS³⁷, la cual, por el contrario buscó interpelar al tradicional electorado de izquierda, diferenciándose así de su adversario interno (Gallo, 2015).

Así, desde que se lanzó la campaña previa a las PASO de agosto, la propaganda proselitista del FIT estuvo más centrada en remarcar la diferenciación entre sus dos listas internas que en problematizar propuestas políticas específicas. A esto se agregaba que la oferta dentro del campo de la izquierda había vuelto a ser multivariada, debido no sólo a que el FIT presentaba más de un candidato, sino también a la postulación de otros tres contendientes de fuerzas políticas de izquierda ajenos al FIT (MAS, MST y UP) a

³⁴ Se mencionaba que sacaría alrededor de un 6% (*Le Monde Diplomatique*, abril 2015). "Las encuestas (...) arrojan cifras interesantes para nuestros candidatos" (BI PO, Nº 2).

³⁵ Cada partido sostenía espacios paralelos de coordinación obrera, como el Plenario del SUTNA (PO), el ESC (IS) e iniciativas particulares del PTS. El FIT tampoco intervino en conjunto en las luchas obreras ni presentó listas en común en las elecciones sindicales.

³⁶ La responsabilidad de haber competido en PASO recayó en primer lugar en el PTS, por haber lanzado la precandidatura de Del Caño de modo unilateral e inconsulto. Pero también en los otros dos partidos que consintieron esa decisión, a la cual habían cuestionado previamente.

³⁷ Éstos consideraron que el PTS buscaba captar a un elector volátil a través de consignas reformistas y democratizantes (BI PO Nº 16, pág. 6; *Prensa Obrera* 20-08-2015: p. 6).

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

nivel nacional, y a nivel distrital se agregaba uno más (AyL); lo cual obstaculizaba la posible visualización de una izquierda unificada.

Veamos ahora cómo fue la performance de los partidos de izquierda en la categoría de diputados nacionales por la CABA en las PASO de agosto de 2015.

Tabla 1: Competidores del campo de la izquierda y sus resultados. PASO, diputados nacionales (9/8/2015):

Partido o frente (con sus listas)	Votos	% sobre votos positivos
FIT (Frente de Izquierda y de los Trabajadores)	76.187	4,19%
- 2U - Unidad	43.717	2,40%
- 1A - Renovar y Fortalecer el Frente	32.470	1,79%
AyL (Autodeterminación y Libertad)	53.073	2,92%
UP (Unidad Popular)	14.007	0,77%
MST (Movimiento Socialista de los Trabajadores)	9.366	0,52%
MAS (Movimiento al Socialismo)	8.026	0,44%
Total izquierda	160.659	8,84%

Nota: La línea divisoria marca los partidos que quedaron afuera por no haber alcanzado el piso electoral legal del 1,5% es sobre los votos válidamente emitidos.

Fuente: elaboración propia sobre la base de <http://andytow.com/atlas/totalpais/1983p.html>

Como se observa, de las cinco fuerzas de izquierda que entraron en la competencia, sólo quedaron en carrera el FIT (que obtuvo el porcentaje más alto) y Autodeterminación y Libertad. Esta última –a diferencia del FIT, que era una organización partidaria nacional- constituía una expresión individualista local, sin vocación de poder, careciendo de tanto de estructuración territorial como de militancia sindical o estudiantil (Solano 2015).

Al mismo tiempo, dentro del FIT la Lista 2U fue la más votada en la Ciudad de Buenos Aires y Gabriel Solano (del Partido Obrero) terminó encabezando la boleta legislativa en el distrito. Cabe mencionar que, a nivel presidencial el FIT obtuvo un modesto -aunque relativamente aceptable- caudal de votos (3,25%), inferior a las expectativas previstas; en una elección que había tenido como elemento destacado el sorpresivo triunfo del diputado nacional del PTS, hasta entonces escasamente conocido, Nicolás del Caño, sobre el histórico dirigente del Partido Obrero, Jorge Altamira.

Ahora procuraremos evaluar cómo fue encarada la campaña electoral del FIT en la última fase intereleccionaria en la CABA. Al respecto, hay que subrayar que –luego de unas primarias re nidas- cada partido del FIT abord  unilateralmente la campaña: mientras que el PTS se abocó a promocionar la figura de su candidato presidencial Nicolás del Caño, en un gesto de autopromoción internista; los otros partidos concentraron esfuerzos en la campaña legislativa³⁸.

El partido que encabezaba la lista legislativa, el PO –aún golpeado por la inesperada derrota ante el PTS a nivel presidencial- en su balance electoral, sostenía que existían posibilidades para el ingreso de un

³⁸ Inclusive, el PO e IS desarrollaron campañas separadas. IS promoción a Laura Marrone, quien competía en tercer lugar en la lista de diputados. El material de campaña del PO, tenía referencias casi imperceptibles a la fórmula presidencial (BI PO, N 16, pág. 11).

diputado nacional por el distrito (BI PO, N  17, pág. 1). Esta aseveración se basaba en estos elementos: 1 ) la creencia errónea de que consiguiendo el 6% de los votos se obtendría casi automáticamente la banca parlamentaria³⁹. 2 ) la constatación de que entre los votos del FIT y el de las tres fuerzas izquierdistas expelidas en las PASO sumaban un 5,92% de los sufragios y 3 ) el recuerdo de que en la elección de 2011, el FIT había quedado a tan sólo 4.494 votos de obtener el escaño en el distrito porte o⁴⁰. Así, se concluía que, con un esfuerzo militante concentrado en la campaña proselitista local, podría lograrse fácilmente el objetivo deseado.

A continuación, se proponía una campaña orientada a extraer los –presuntamente pocos- votos faltantes de tres fuentes distintas: 1) Votos de las fuerzas de izquierda/ centroizquierda. Por un lado, aquellos provenientes de UP, MAS y MST (estos dos últimos habían realizado un llamamiento público a votar por el FIT). Por otro, se buscaba que los electores de AyL abandonaran estratégicamente a su candidato inviable (Luis Zamora) y votaran por el FIT⁴¹. 2) Corte de boleta hacia el FIT, por parte de los votantes que ya habían decidido pronunciarse por alguno de los presidenciables con chances, pero que tenían cierta simpatía por la izquierda y/o valoraban la consecuencia principista de estas fuerzas⁴² (BI PO N  16, pág. 7). 3) Votos *en general*. Se caracterizó que la mera evolución de la situación política y la agudización de las contradicciones sociales iban a generar condiciones favorables para el incremento del voto a la izquierda revolucionaria en octubre (BI PO N  17, pág. 1). En síntesis, se suponía que captando el favor de los electores proclives a inclinarse por expresiones de izquierda y el de los sectores más oprimidos y vulnerables, el FIT podría obtener el *surplus* de votos necesario para conseguir una banca parlamentaria en octubre.

La certeza de los términos planteados en el balance electoral habría llevado a que la militancia del Partido Obrero encarara la campaña convencida de que existían genuinas chances de que Solano ingresara al Parlamento Nacional⁴³. Así fue que se relegó el punto de partida en el que la coalición se situaba luego de las primarias, y no se tuvo en cuenta que en esta elección el FIT utilizaba por primera vez el -ya de por sí novedoso- sistema de las PASO como mecanismo de nominación de candidaturas partidarias, el cual produce efectos específicos sobre las posibilidades posteriores, que no podían ser soslayados a la hora de esbozar inferencias respecto de posibles resultados deseados.

Veamos ahora cuáles son los elementos que promueven la retención coalicional y el crecimiento interfásico (entre las primarias abiertas y la elección general), establecidos a partir de la literatura teórica y el análisis empírico de casos de elecciones de esta naturaleza. A saber:

1. Solidez coalicional. La existencia de una fuerza política sólida y estable –es decir, con un considerable número de miembros, permanencia en el tiempo, focalidad de su etiqueta, homogeneidad de sus componentes, etc. (Cox, 1997; Abal Medina, 2004)- contribuye a evitar fugas posteriores (Tullio, 2015). El FIT

³⁹ Esto demostraba un desconocimiento del método D’hont. En esta elección, como veremos, el FIT hubiera el equivalente al 7% de los votos totales para obtener la banca.

⁴⁰ Ese año, la cuota divisor, o sea el resto más bajo por el que entr  un diputado del FPV fue 109.661 y el FIT había sacado 105.168 votos (cálculos propios).

⁴¹ Procurando evitar un escenario como el de 2013, cuando los votos de la izquierda se habían dividido entre el FIT y AyL y ninguno llegó al Congreso.

⁴² Por ejemplo, en el material de campaña figuraba que el FIT le disputaba la sexta banca al macrismo (lo cual además era erróneo); buscando captar un voto útil antiderechista/antineoliberal.

⁴³ Con base a la documentación interna expuesta y a lo informado por miembros de la Comisión Política del PO.

–por más que estuviera formado por partidos orgánicos e ideológicamente homogéneos- en sí mismo era un frente electoral, de reciente formación y cuantitativamente minoritario.

2. Unidad interpartidaria. Con primarias competidas se incrementa el desafío de mantener el caudal de votantes en la elección general (Calvo y Pomares, 2015); ya que los simpatizantes de los sectores derrotados podrían orientarse hacia otras fuerzas en la elección general (Epstein, 1980; Boix, 1998; Colomer, 2001; Gallo, 2011). Por eso, en estos casos, el nivel de retención coalicional post PASO tiende a ser inferior que cuando el partido o frente presenta una lista  nica⁴⁴.

(Las condiciones **3.** y **4.** rigen si no se cumple con el requisito **2.**).

3. Ausencia de competitividad. Si las primarias además de ser competidas son competitivas y parejas, se acrecienta el tamaño del sector del electorado a retener; por ende, existen más dificultades para lograrlo⁴⁵ (Gallo, 2011). La competitividad implica que la distancia entre los principales competidores no supera el 5% (Denver y Hands, 1985; Pomares, *et al*, 2011). En este caso, como puede observarse en la Tabla 1, las primarias del FIT fueron sumamente competitivas (con una diferencia entre las dos listas de tan sólo 0,61%).

4. Moderación. Las defecciones de los perdedores tienen lugar con mayor facilidad en primarias re nidas que en moderadas (Key, 1949; Colomer, 2001; De Luca *et al*, 2008; Freidenberg, 2014; Malamud, 2015; Zelaznik, 2015); lo cual se agrava en formaciones pequeñas (Gallo, 2015). En este caso, la disputa faccional entre las dos listas del FIT operaba como un factor contrario a la posibilidad de crecer electoralmente⁴⁶.

5. Expectativas de viabilidad. Las PASO constituyen un mecanismo informativo, con gran poder predictivo que ayuda a direccionar el voto (Escolar, 2011; Calvo y Pomares, 2015); produciendo una clarificación respecto de las expectativas de viabilidad de los contendientes calificados (Reynoso, 2015) dentro de los nichos más relevantes (Gallo, 2015); proporcionando claves para el ejercicio de un voto útil posterior (Serrafero, 2011). En este caso, luego de las PASO, el FIT se había constituido en el actor más competitivo –aunque no el único- de su nicho (la izquierda), el cual, no obstante, estaba conformado por organizaciones electoralmente marginales. Inclusive, si se considera el espacio centroizquierda/izquierda, en la CABA el progresismo no kirchnerista había obtenido un porcentaje bastante superior al del FIT y tenía chances de aspirar a una banca⁴⁷; lo cual lo transformaba en el actor más viable de ese nicho.

6. Efecto “batacazo”. Esto se refiere al inesperado crecimiento de un partido entre ambas fases, que le posibilita un lauro electoral. Empero, esto ocurre cuando una fuerza constituye la novedad o revelación en las primarias, provocando así una reconfiguración de expectativas a su favor. Es decir, el “batacazo” surge a raíz de la distancia entre las expectativas originarias y lo logrado en las primarias y su efecto se replica en la instancia siguiente. El FIT contaba con el antecedente de haber dado un “batacazo” en Salta y en Mendoza

⁴⁴ Si bien para algunos autores las primarias competidas presentan ciertas ventajas por sobre las no competidas (Ansolabehere *et al*, 2006; Carey y Polga-Hecimovich, 2007), aquí las evaluamos en función de su capacidad para retener votantes.

⁴⁵ Las fuerzas con primarias parejas en 2011 y 2013 en CABA (CF y UNEN, respectivamente) no pudieron mantener su caudal previo. Y las que crecieron más a nivel nacional (FAP en 2011 y FR en 2013) no habían competido internamente.

⁴⁶ La disputa entre los precandidatos a diputados no fue conflictiva *per s *, pero qued  subsumida en una interna nacional altamente disputada.

⁴⁷ La coalición Progresistas había obtenido en la CABA casi 120.000 votos (6,57%), lo cual según los simulacros del D’hont, le permitía el ingreso de un diputado nacional.

en el año 2013⁴⁸. Sin embargo, hasta ahora los “batacazos” han sido excepcionales; mientras que la regla ha sido que hubiera una muy alta concordancia entre las PASO y los resultados reales⁴⁹.

7. Concatenación de resultados. Cuando hay una seguidilla de elecciones en diversos niveles del sistema político, se establece una cierta progresión de las expectativas que deriva en una determinada *concatenación de resultados* –que puede ser *creciente* (si se comienza superando lo pronosticado por las encuestas y si luego se observa una tendencia en alza) o *decreciente* (si se produce el efecto contrario)⁵⁰- con un impacto directo en las posibilidades de que suceda un “batacazo” (tal como ocurre en EEUU⁵¹). Aquí, en los comicios adelantados de la CABA, el efecto demostración respecto de las posibilidades electorales del FIT fue más desfavorable de lo que se esperaba originariamente (ver página 8).

8. *Timing* intereleccionario. El tiempo transcurrido entre las primarias abiertas y las elecciones generales tiene impacto sobre las posibles variaciones en las preferencias ciudadanas. En Uruguay, por ejemplo, ese lapso es de 4 meses, lo que permite mantener un cierto nivel de incertidumbre (Buquet, 2009; Gallo, 2011); mientras que en Argentina es mucho más acotado (de sólo 10 semanas); lo cual resta margen para grandes cambios en el humor popular, imponiendo límites a la elasticidad de los reajustes interfásicos; al tiempo que agrega la dificultad de tener que solventar prontamente las disidencias en primarias competidas (Polsby, 1983; Pomares, 2011; Zelaznik, 2015).

Los dos puntos que siguen est n relacionados no con las primarias en sí mismas, sino con las elecciones legislativas:

9. Distribución general de votos. El sistema D’hont favorece a los principales contendientes, especialmente si existe una concentración en la cima y una baja dispersión. En la elección general de 2011 -aquella en la que el FIT había obtenido un resultado muy próximo a la cuota divisor (mencionada en la página 10)- había 11 listas y este frente había sacado 5 veces menos sufragios que el partido más votado (FPV). En 2015, compitieron 6 fuerzas y el FIT obtuvo 8,5 veces menos que el ganador Cambiemos (c culos propios). En suma, en 2015, la concentración en la cúspide, el despunte del primero y la baja dispersión, lo dejaba en una situación poco proclive a torcer el resultado de las PASO.

10. Corte de boleta masivo. Se pretendía no sólo que hubiera un corte de boleta *per s *, sino que se produjera un incremento superior al ya ocurrido en las PASO (que había sido de 2,16%)⁵². Si tenemos en cuenta que el promedio histórico de corte de boleta favorable a la izquierda en Capital Federal era de 1,34%⁵³, sumado a

⁴⁸ En Salta, el PO pasó de 11,17% a 18,88% en dos meses. En Mendoza, el FIT sacó 7,71% en las PASO y 14,03% en las generales duplicando lo obtenido.

⁴⁹ Según el simulacro D’hont aplicado a las PASO, en 2011, la concordancia había sido del 90% y en 2013 del 87,4%. Además, como regla general, los “batacazos” fueron excepcionales y estuvieron geográficamente delimitados (ver Tabla I anexo).

⁵⁰ Por ejemplo, en las elecciones salteñas mencionadas se produjo una *concatenación creciente*, de las cuatro que hubo en 2013, el caudal del PO se fue incrementando progresivamente en cada una de ellas, llegando a casi el 30% en la ciudad capital. Mientras que en las elecciones desglosadas de 2015, en Salta hubo una *concatenación decreciente*: desde las PASO provinciales hasta las generales nacionales se perdieron 5 puntos, llegando a obtenerse solo el 2,66% del apoyo presidencial (Andy Tow).

⁵¹ All  las primarias se dan a través de un largo calendario de elecciones estatales concatenadas, proveyendo de un efecto demostración para el resultado final (Brams, 1978; Bartels, 1988; Colomer, 2001).

⁵² Si bien AyL no había presentado lista nacional, esto también lleva a pensar que el corte de boleta hacia la izquierda en octubre habría de ser repartida entre ambas listas.

⁵³ Desde 1983 hasta la última elección presidencial (c culos propios sobre la base de Andy Tow).

los elementos anteriores, inferimos que era poco probable lograr este objetivo⁵⁴. Por otro lado, el corte de boleta responde a una pauta de voto racional y suele orientarse a la búsqueda de equilibrios institucionales y de control inter-poderes (Harari, 2015); lo cual está habitualmente asociado a un contexto de cierta estabilidad político-institucional y no a situaciones críticas de profundización de los antagonismos sociales, como las que se esperaba para obtener los votos *en general* (lo cual, por otro lado, tampoco necesariamente promueve un voto a la izquierda).

Por todo esto, vemos que la existencia de primarias abiertas competitivas, disputadas y conflictivas, colocaba al FIT en condiciones menos propicias para lograr un crecimiento post PASO que en 2011 y 2013 cuando había presentado una lista unitaria (en los cuales, claro está, no había obtenido la banca legislativa⁵⁵). A la vez, la concatenación de resultados desfavorables y el carácter preeminentemente decreciente en la evolución de las expectativas respecto de los candidatos porteños del FIT, habían dejado a este frente lejos de ser una fuerza política revelación, capaz de dar el “batacazo” en octubre⁵⁶. En síntesis, a partir del análisis de estos diez elementos, observamos que no existía ninguna razón para conjeturar que el FIT estuviera en condiciones de lograr un crecimiento intereleccionario tal que le permitiera obtener un escaño por la Capital Federal.

Resultados del FIT en elecciones generales (CABA)

Estos fueron los resultados de las fuerzas de izquierda en las elecciones generales de 2015, en la CABA para la categoría de diputados nacionales:

Tabla 2: Voto a la izquierda. Elecciones generales, diputados nacionales, CABA (25/10/2015):

Partido o coalición	Votos	Porcentaje	Bancas obtenidas
FIT	107.038	5,48%	-
AyL	68.248	3,49%	-

Fuente: <http://andytow.com/atlas/totalpais/capital/2015d.html>

El resultado finalmente logrado por el FIT en la Capital Federal resultó ser bastante bueno, considerando todas las perspectivas previstas, y fue comparativamente superior a lo obtenido a nivel nacional⁵⁷ y en otros lugares del país (logrando el cuarto porcentaje más alto, luego de Mendoza, Neuquén y Córdoba, en el orden legislativo nacional).

Paralelamente, según las correlaciones efectuadas (ver Tabla III, anexo), este frente habría logrado agenciarse el voto de electores provenientes de sectores populares (predominantemente no marginales) y de votantes que en elecciones previas se habían pronunciado por otras expresiones de la izquierda. En efecto,

⁵⁴ Porque además se debía retener a quienes habían votado por Solano por el efecto arrastre de Altamira, quien no competiría ahora. A su vez, las dos listas del FIT habían recibido más votos en la categoría presidencial que en la legislativa en las PASO (un 4,38% más la lista 2U y un 12,61% más la lista 1A).

⁵⁵ Inclusive, en esos comicios se había obtenido más votos en las PASO que en las de 2015: en 2011 se obtuvieron 80.556 votos (4,33%) y en 2013 de 80.241 (4,29%).

⁵⁶ Además, según el simulacro D’hont aplicado a las PASO de 2015, el FIT estaba lejísimos de la banca parlamentaria en este distrito, situándose a 43.371 de la cuota divisor.

⁵⁷ Donde se obtuvieron 812.530 votos (3,23%) a nivel presidencial y 981.576 (3,77%) en el orden legislativo, logrando el ingreso de un solo Diputado Nacional, y menos de la mitad de las bancas provinciales que en 2013.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. Nº 39. Junio de 2017

el FIT habría captado al tipo de votante que se aspiraba atraer; aunque en una cantidad considerablemente inferior a la que necesitaba para lograr el objetivo propuesto.

En suma, pese al alto nivel de crecimiento interfásico obtenido por el FIT (incrementando su caudal en 30.851 sufragios), no obtuvo la banca parlamentaria; lo que refuerza nuevamente que el punto de partida en el que se creyó que se estaba era erróneo.

Después de haber finalizado el proceso electoral de 2015, en el balance oficial del PO se concluyó que durante todo el año electoral se había producido un abandono del desarrollo y estructuración del partido⁵⁸ (BI PO, Nro. 25, pág. 1), a raíz del vuelco de la militancia al ritmo vertiginoso de la campaña proselitista y a “la adaptación política al electoralismo y al parlamentarismo imperante”; concluyendo que se le había otorgado una importancia desmedida a la consecución de un escaño parlamentario (BI PO, Nro. 25, pág. 1 y 2).

Pero, a su vez, llamativamente, se seguía sosteniendo que el escenario post PASO había sido aquél descrito anteriormente, reforzando incluso –a través de acotaciones contrafácticas- las conclusiones erróneas a las que por entonces se había arribado. En efecto, se confesaba lo siguiente: “en la Ciudad de Buenos Aires, nuestro objetivo fundamental fue el ingreso de GS (Gabriel Solano)” en tanto que las PASO lo habían dejado “a las puertas de ingresar al Congreso Nacional” (BI PO, Nro. 25, pág. 16). Así, se concluía que la no obtención de la banca se debía a que no se habían recibido los presuntamente pocos votos que faltaban para un resultado cuasi seguro; dando a entender que no había habido un acompañamiento de los sectores previstos (particularmente de los votantes del MAS, MST y UP, producto de tendencias sectarias e intransigentes de sus simpatizantes).

Por el contrario, cabe señalar que en la CABA, el FIT habría captado una gran cantidad de votos provenientes de los partidos de izquierda que no había superado el 1,5% de votos válidamente emitidos (mucho más que en el resto del país)⁵⁹; con lo cual, paradójicamente, el –otrora largamente denunciado- piso restrictivo de las PASO, había permitido al FIT que la correlación de fuerzas en la izquierda se balanceara a su favor. En efecto, de las dos formaciones izquierdistas en pie, el FIT creció un 40,6% entre las PASO y la elección general⁶⁰; mientras que AyL incrementó su caudal en un 28,5%⁶¹. Aunque, paralelamente, no se logró persuadir a los votantes de este último sector, los cuales no suelen considerar la viabilidad de las organizaciones en pugna⁶² como elementos determinantes del voto, sino que tienden a guiarse por una adhesión simbólica o emocional hacia la figura de Zamora, quien aún conserva su pequeño nicho residual desde décadas anteriores (Stefanoni, 2015).

⁵⁸ Según lo informado por militantes y referentes, al finalizar 2015, el PO Capital había perdido la mitad de los militantes que se habían sumado en el proceso electoral anterior.

⁵⁹ El porcentaje de voto de los tres partidos expelidos corresponde al 98,25% del monto de sufragios que el FIT ganó de una elección a otra en CABA; mientras que a nivel nacional ese valor es de tan sólo 25,97% (cálculos propios sobre la base de www.resultados.gob.ar/).

⁶⁰ En cambio, a nivel presidencial creció tan solo un 16,47% (cálculos propios sobre la base de Andy Tow).

⁶¹ Mientras que en la elección a jefe de gobierno celebrada tres meses antes, el FIT había incrementado su caudal de votos en un 36,19% y AyL lo había hecho en un 90,44% (cálculos propios sobre la base de Andy Tow).

⁶² El FIT apelaba al voto instrumentalmente racional, mostrando el contraste entre su vocación de poder y la vocación minoritaria de AyL.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

Lo que quedó de manifiesto, en realidad, es que no eran pocos los votos que faltaban inicialmente, ya que el FIT hubiera necesitado prácticamente duplicar los sufragios recibidos en las PASO para conseguir el cargo parlamentario deseado⁶³. Esta interpretación errónea respecto de las chances electorales del FIT, basada en premisas desacertadas, es lo que habría dado lugar a la orientación equivocada que operó como justificativo nodal para que toda la actividad partidaria del PO Capital estuviera puesta al servicio de la presunta obtención de una banca, relegando el desarrollo del partido en otros aspectos cardinales. De nuevo, la cuasi certeza de que Solano estaba a las puertas de ingresar al Congreso, fue la piedra angular de esta política de adaptación al electoralismo y a la campaña mediática, posteriormente cuestionada.

A su vez, esa caracterización errónea había sido reproducida por los candidatos del FIT en diversos medios comunicacionales durante toda la campaña, quienes afirmaban que, luego de estos comicios, se lograría conformar "un bloque de 8 diputados"⁶⁴ (pese a que los simulacros extraídos de las PASO, arrojaban que en todo el país el FIT conseguiría -y ajustadamente- el ingreso de un solo diputado nacional⁶⁵). Esta táctica comunicacional -mediante la cual el postulante busca ante todo "mostrarse firme" (Cox 1997:204)- es acorde con el accionar de los 'partidos de electores', que se esfuerzan en cultivar y ofrecer una imagen ganadora de sus candidatos (Ramos Jiménez, 2001: 135), apuntando primordialmente a captar potenciales votantes triunfalistas, con bajo nivel de conciencia y capacidad para exigir una rendición de cuentas respecto de sus acciones y expresiones públicas. Y no se corresponde con el modo de intervención de los 'partidos ideológicos de militantes' que, como se subray  anteriormente, se orientan a sectores específicos más que a la opinión pública en general, descartando cualquier recurso marketinero que pudiera desvirtuar el trasfondo programático de su propuesta (Gallo, 2015).

Por eso, si de por sí es cuestionable que una fuerza política de estas características proporcione, como parte de su táctica electoral, una visión imprecisa de la realidad al electorado amplio en aras de mostrarse más competitivo; mucho más cuestionable es que esa distorsión forme parte del debate estratégico con la propia militancia orgánica.

Efectivamente, en esa elección, los militantes del PO en capital se abocaron de lleno a la campaña electoral local, porque presuponían que $pB > C$. Es decir, se había asumido pagar el costo (C) de privilegiar la campaña electoral para lograr el *beneficio* (B) de obtener una banca; en la medida en que se daba por sentado, por un lado, que $U > B - C$ (lo que implicaba mantener la reivindicación del parlamentarismo revolucionario) y, por otro, que la *probabilidad* de lograr ese *beneficio* incurriendo en aquellos costos, era considerablemente elevada (lo cual se había derivado del informe preelectoral oficial de su partido).

Empero, según lo que consta en el último boletín interno citado (BI PO, Nro. 25), en el balance posterior a la elección, ese partido caracterizó como desacertado haber volcado todos los recursos militantes al prolongado proceso eleccionario, en el entendido de que $U < B - C$, considerando ahora que el *beneficio*

⁶³ Para lograr el ingreso de Solano al Parlamento, el FIT debería haber incrementado la votación de las PASO en un 86%.

⁶⁴ Ver declaraciones en www.telam.com.ar/notas/201510/124549-elecciones-2015-frente-de-izquierda-y-de-los-trabajadores-nicolas-del-cano-acto-cierre-campana.html; www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-284440-2015-10-22.html; www.youtube.com/watch?v=C2ZNbC5BLRw&list=PL41E05F22DB43ED05&index=74

⁶⁵ Néstor Pitrola, por la provincia de Buenos Aires (ver Tabla II, anexo), él único que efectivamente entr . Pero se suponía que además se obtendrían bancas en CABA, Salta y Mendoza. Y se llegaba especular con una por Córdoba o una segunda por la provincia de Buenos Aires; lo cual sumadas a las tres actuales, podría dar un total de 8 bancas.

buscado no era lo suficientemente trascendente y significativo como para ameritar el costo; dando un repentino giro hacia una posición antiparlamentarista más acorde con la postura de sectores meramente testimoniales con vocación minoritaria que con partidos vanguardistas con vocación de poder; lo cual, en un momento histórico en el que la izquierda revolucionaria había conquistado un bloque propio en el Congreso Nacional, constituía un retroceso en la discusión y el debate teórico.

Sucede que el error en la ecuación inicial estaba dado por el valor otorgado al término *probabilidad* (*p*), el cual dependía no de los elementos expuestos en los boletines preelectorales, sino de los diez factores mencionados, que habían sido relegados, desconocidos o distorsionados, y no fueron reconsiderados críticamente a la hora de balancear la actividad eleccionaria en su conjunto.

En suma, el privilegio absoluto de la campaña sin chances por la obtención del escaño para el FIT no implicó una adaptación política al parlamentarismo en abstracto, sino más bien una desviación hacia el electoralismo vacuo. Esta adaptación electoralista tuvo su génesis en el momento en el que se tomó la decisión general de competir en las PASO con dos listas diferenciadas. Y prosiguió con la negativa a aceptar que las PASO habían dejado a Solano muy lejos de entrar al Parlamento, desestimando los elementos poco propicios que confluían en esta ocasión, a saber: un frente insuficientemente sólido; una disputa interna competida, pareja y conflictiva; elecciones previas desfavorables; simulacros de D'hont adversos y bajas posibilidades de que se incrementara el corte de boleta.

Claramente, una caracterización honesta y atinada sobre las chances electorales reales no hubiera implicado no militar la campaña, pero sí balancear la actividad proselitista (en la cual se interpela primordialmente a individuos socializados por los medios de comunicación masiva y abstraídos de sus condiciones materiales de existencia) con los otros espacios concretos de agitación y propaganda militante, dirigidos al activismo obrero y juvenil, que contribuyen al desarrollo de un frente revolucionario de izquierda.

Conclusión

En este trabajo nos propusimos analizar en detalle la performance del Frente de Izquierda en las elecciones legislativas 2015 en la Capital Federal, subrayando sus errores tácticos y sus balances poco autocríticos posteriores.

De cara al proceso eleccionario de 2015, el FIT decidió competir en primarias con el objeto de resolver ciertas tensiones al interior de la coalición y determinar las candidaturas; a pesar de que este frente había levantado desde el comienzo la bandera de la denuncia a la reforma electoral, en general y a las PASO en particular.

En los primeros comicios adelantados del ciclo electoral de 2015, el FIT obtuvo una modesta performance, tanto en la Capital Federal, como en otros distritos donde venía en ascenso en los procesos eleccionarios previos; lo cual situaba a la coalición en una posición desventajosa para encarar la instancia de las PASO, en la que intervenía con una interna divisiva y disputada.

La adaptación a la lógica electoralista inherente al sistema de primarias, implicaba establecer un modo de vinculación política semejante al que los partidos del régimen entablan con sus bases electorales (que suponía la reducción de los partidos a meras agencias electorales, subordinadas a la dinámica proselitista y

a la promoción de candidaturas individuales). En este contexto, los dirigentes de izquierda, quienes -teóricamente- deberían hacer las veces de organizadores de la vanguardia revolucionaria, pasaron a revalidar credenciales como receptores de votos y de popularidad en las encuestas.

Consiguientemente, en los comicios generales, se privilegió la campaña por la obtención de un escaño por la capital, careciendo de posibilidades fácticas. Si bien en esa elección, el FIT obtuvo una aceptable performance, captando un tipo de elector que respondía al perfil al que apuntaba la izquierda, no se logró el vuelco esperado de esos sectores y, por lo tanto, tampoco se pudo conquistar la banca parlamentaria⁶⁶.

Como conclusión, se debe considerar que tanto la participación en una competencia interna completamente evitable (que puso en jaque la unidad y distorsionó los equilibrios preexistentes) como la concentración de la actividad militante en la campaña electoral (que posteriormente se consideró desacertada y cuyos corolarios impactaron negativamente en el desarrollo del partido y en la estructuración revolucionaria), tuvieron su anclaje en una caracterización equivocada, sustentada en premisas erróneas (que no fueron susceptibles de una autocrítica posterior, pese a la claridad de los resultados adversos). Esto ilustra los riesgos que acarrea para los partidos de izquierda el hacer uso de las reglas de juego de la democracia representativa burguesa, manteniendo un desprecio por las mismas y subestimando la necesidad de conocer su funcionamiento y consecuencias antes de resolver su implementación.

En suma, en la elección de 2015, aun habiéndose consolidado un núcleo duro que se inclina por la izquierda, no se obtuvo el nivel de apoyo esperado ni augurado dado el desempeño electoral previo, poniéndose en evidencia un efecto que puede leerse tanto como un freno electoral -si se toma al FIT como organización electoral, con una existencia formal e incidencia real en el juego político- como un estanco en las posibilidades de acumulación orgánica -entendiéndolo como una fuerza marxista, fundamentada en una estrategia de lucha de clases.

Así, paradójicamente, el Frente de Izquierda y de los Trabajadores, pese a estar conformado por partidos ideológico-programáticos de vanguardia y haber constituido originariamente una conquista en términos de unidad y visualización de la izquierda, no pudo lograr que sus éxitos electorales iniciales se tradujeran en una mayor construcción orgánica; a su vez, los errores posteriores y la incapacidad de procesar internamente las disidencias lo fueron llevando a adquirir caracteres en un frente pragmático y electoralista, en el cual la existencia de un programa diferencial pierde terreno frente a la exigencia de adaptarse a las contiendas electorales y a las contingencias políticas. Desde ya que esto no implica una tendencia para nada irreversible; pero sí un llamado de atención para comportamientos futuros.

⁶⁶ No sólo que el apoyo a este frente por parte de este sector había sido cuantitativamente insuficiente; sino que tampoco habría sido producto de un desarrollo en la conciencia de las masas ni de la adhesión racional a un programa político revolucionario (Gallo, 2015).

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. Nº 39. Junio de 2017

Bibliografía:

- Abal Medina, Juan Manuel. 2004. *Los Partidos Políticos. ¿Un mal necesario?*, Buenos Aires, Claves para Todos.
- Adams, James, et al. 2006. "Are Niche Parties Fundamentally Different from Mainstream Parties? The causes and electoral consequences Western european parties shifts, 1976-1998" *American Journal of Political Sciences* (50)3, 513-529.
- Altamira, Jorge. 2012. *El ascenso de la izquierda, en el marco de la bancarrota capitalista*. Buenos Aires, Rumbos.
- Boix, Carles. 1998. *Political Parties, Growth and Equality. Conservative and Social Democratic Strategies in the World Economy*, Cambridge University Press.
- Buquet, Daniel. 2009. "Selección de candidatos presidenciales y fraccionalización partidaria en Uruguay (1942-2004)", en Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara Sáez (Eds.) *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático*. México: UNAM e Instituto de Iberoamérica.
- Calvo, Ernesto y Escolar, Marcelo. 2005. *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Buenos Aires, Prometeo.
- Calvo Ernesto y Pomares, Julia. 2015. "Doña Flor y sus dos Gobiernos" <http://elestadista.com.ar/?p=7908>.
- Castillo, Christian. 2011. *La Izquierda frente a la Argentina Kirchnerista*. Buenos Aires, Planeta.
- Castillo, José. 2015. "El FIT ante las elecciones" Charla debate, Cátedra Historia Argentina III b. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires (27/06/2015).
- Colomer, Josep. 2001. "Las elecciones primarias presidenciales en América Latina y sus consecuencias políticas" Cavarozzi, Marcelo y Abal Medina Juan, *El asedio a la política*, Rosario, Homo Sapiens.
- Cox, Gary. 1997. *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo*, Barcelona, Gedisa.
- Cheresky, Isidoro, comp. 2006. *La Política Después de los Partidos*. Buenos Aires: Prometeo.
- De Luca, Miguel et al 2008. "Revisando las consecuencias políticas de las primarias. Un estudio de las elecciones a gobernador en Argentina". *Posdata* Vol. 13: 81-102, Buenos Aires.
- Denver D. y Hands, G. 1985. "Marginality and Turnout in General Elections" *British Journal of Political Science*, Vol. 15, 99. 381-398.
- Downs, Anthony. 1957. *Teoría económica de la democracia*, Madrid, Aguilar, 1973.
- Enelow, James y Hinich, Melvin. 1984. *The Spatial Theory of Voting*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Engels, Friederich. 1893. <https://www.marxists.org/archive/marx/410.htm>
- Epstein, Leon. 1980. *Political parties in Western Democracies*, New Brunswick, NJ, Transaction Books.
- Escolar, Marcelo. 2011. "Discusión sobre la Nueva Ley Electoral" Casa Generación Política Sur, Buenos Aires.
- Ezrow, Lawrence. 2008. "Research note: On the inverse relationship between votes and proximity for niche parties." *European Journal of Political Research* 47.2 206-220.
- Freidenberg, Flavia. 2014. "La reina de las reformas: las elecciones internas a las candidaturas presidenciales en América Latina", Seminario Internacional "Reformas políticas a las organizaciones partidarias".

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

- Gallo, Adriana. 2015. "Los partidos de izquierda tras la reforma" XII Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP, Mendoza, 12-15/8/2015.
- Gallo, Adriana. 2011. *Internas Abiertas y Representatividad Democrática: Análisis y Comparación de los Casos Pioneros en América Latina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Gallo, Adriana. 2008. "Posicionamiento de la Derecha y Comportamiento Electoral en la Ciudad de Buenos Aires. Análisis de los Comicios Porte os de 2007" DAAPGE. Año 8. Nro. 10, pp. 29-74., UNL, Santa Fe.
- Harari, Fabián. 2015. "La Logia del Potlach". En <http://razonyrevolucion.org/la-logia-del-potlach-fabian-harari/>
- Janda, Kenneth. 1980. *Political Parties: a cross national survey*, New York Free Press.
- Jorrat J. Raúl y Acosta Luis. 2003. " Ha muerto el voto de clase? Las elecciones porteñas del siglo XX". *Desarrollo Económico* 42:168; 615-646.
- Key, V. O. 1964. *Politics, Parties and Pressure Group*, New York, Thomas Y. Crowell Company.
- Kirchheimer, Otto. 1966. "The transformation of Western European political Parties" en LaPalombrara Joseph y Weiner, Myron (eds.) (1966): *Political Parties and Political Development*. Princeton University Press.
- Levitsky, Steven. 2003. "Transforming Labor-Based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective". New York, Cambridge University Press.
- Lizarrague, Fredy. 2013. "El partido leninista como instrumento de combate" en <https://es.scribd.com/document/199129453>
- Lenin, Vladimir. 2007. 1902. * Qu  hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, segunda edición, Buenos Aires, Luxemburg.
- Lenin, Vladimir. 1946. 1920. "La enfermedad infantil del izquierdismo en el Comunismo", obras escogidas, Problemas, Buenos Aires.
- López, Artemio. 1996. "Y a éste, quién lo voto? Desocupación abierta, clientelismo político en la construcción del consenso electoral". IDEP - ATE. Cuaderno No. 38.
- Luxemburgo, Rosa. 1971. *Reforma o Revolución*, Nativa, Buenos Aires.
- Malamud, Andrés. 2015. "Votando con el enemigo", en <http://elestadista.com.ar/?p=7336>.
- Marx, Karl y Engels Friederich.1998. (1948) *Manifiesto del Partido Comunista*, Crítica, Barcelona.
- Mustapic Ana María. 2000. "Ventajas y desventajas de las internas abiertas", presentado en *Seminario sobre Reforma Política*, Rosario.
- Novaro, Marcos. 1998. "La crisis de representación y las nuevas alternativas en la ciudad de Buenos Aires. Un análisis comparado sobre la centroizquierda en ciudades de América Latina", en <http://168.96.200.17/ar/libros/lasa98/Novarro2.pdf>.
- Panebianco, Angelo .1990. *Modelos de Partido*, Madrid, Alianza Universidad.
- Polsby, Nelson. 1983. *Consequences of Party Reform*, Oxford: Oxford University Press.
- Pomares, Julia, et al. 2011. "La primera vez de las primarias: logros y desafíos", DPP, CIPPEC, 97. Programa de Instituciones Políticas.
- Ramos Jiménez, Alfredo. 2001. *Los Partidos Políticos Latinoamericanos*, Mérida, CIPC.
- Raynaud, Philippe. 2006. *L'extr me gauche plurielle*, Paris, Autrement.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

- Reyni , Dominique. 2007. "La gauche pure", en *L'extr me gauche, moribonde ou reinassante* Paris, Presses Universitaires de France.
- Reynoso, Diego. 2015. "La carrera de fondo en el kirchnerismo" en <http://www.lavoz.com.ar/opinion/la-carrera-de-fondo-en-el-kirchnerismo> (24/04/2015).
- Riker, William. 1995. "Teoría de juegos y de las coaliciones políticas", en *VVAA: Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona, Ariel, 151-169.
- Sartori, Giovanni. 1986. *Partidos y sistema de partidos*, Vol. I, Madrid, Alianza.
- Schlesinger, Joseph. 1991. *Political Parties and the winning of office*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- Seiler, Daniel. 1986. *De la comparaison des parties politiques*, Paris, Economica.
- Serra, Gilles. 2007. "Why primaries? The party's tradeoff between policy and valence" *Journal of Theoretical Politics*, 23.
- Serrafiero, Mario. 2011. "  Elección a tercera vuelta?" en *El Estadista* N  37, 10/08/2011.
- Solano, Gabriel. 2015. "El FIT ante las elecciones" Cátedra Historia Argentina III b. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires (27/06/2015).
- Sperber, Nathan. 2010. "Three million Trotskyists? Explaining extreme left in France in the 2002 presidential election", *European Journal of Political Research*, 49, pp. 359-392.
- Stefanoni, Pablo. 2015. "El pibe trotsko" en <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/el-pibe-trosko/#content>
- Tarcus, Horacio. 2007. *Diccionario biográfico de la Izquierda Argentina. De los anarquistas a la "Nueva Izquierda" (1870-1976)*. Emecé, Buenos Aires.
- Tarcus, Horacio. 2015. "El FIT se convirtió sin quererlo en un polo de agregación de las izquierdas" en <http://www.marcha.org.ar>
- Trotsky, León. 1924. *Lecciones de Octubre*. <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/indice.htm>
- Tullio, Alejandro. 2011. "Discusión sobre la Nueva Ley Electoral" Casa Generación Política Sur.
- Von Beyme, Klaus. 1986. *Los partidos políticos en las democracias occidentales*, Madrid. Centro de investigaciones sociológicas.
- Zelaznik, Javier. 2015. Intervención en seminario *Resultados y Escenarios después de las PASO*, UTDT, Buenos Aires.

Páginas con datos electorales:

- [Dirección Nacional Electoral del Ministerio del Interior de Argentina.](#)
- <http://www.elecciones.gov.ar/>
- <http://andytow.com/atlas/totalpais/1983p.html>

Documentación interna partidaria:

- Boletín Interno PO N  25 (18/12/2015).
- Boletín Interno PO N  16 (3/9/2015).
- Boletín Interno PO N  14 (20/8/2015).

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

Cartas

Carta al PTS y PO (Comité Ejecutivo de Izquierda Socialista, 3/5/2013).

Otras páginas consultadas:

- <http://www.lanacion.com.ar/1817555-del-cano-el-desafio-es-dar-la-sorpresa>
- <http://www.diariolatercera.com.ar/0/vnc/nota.vnc?id=15396>;
- <http://www.politicargentina.com/analisis-politico/908-el-particular-debut-de-las-primarias>.
- <https://www.youtube.com/watch?v=6kOTG90EM08>
- <http://www.lanacion.com.ar/1818264-elecciones-2015-paso-mapas>

Anexo:

Tabla I: Simulacro PASO y resultados reales (2011 y 2013). Diputados Nacionales, total país:

Diputados (2011)	Partido/ frente											Cantidad
	FPV	Udeso/UCR	FP	FAP	CF	CC	FIT	PRO	MPF	Fte Conc	ICH	
Simulacro PASO	82	14	7	9	7	2	1	3	2	3	1	130
Resultado real	81	14	5	15	6	0	0	3	2	3	0	130
Diferencia	-1	0	-2	+6	-1	-2	-1	0	0	0	-1	15
Concordancia												90%

Diputados (2013)	Partido/ frente																		Cantidad
	FPV	Unen/FP CyS	PJ	FIT	MPN	CF	MSP	UCR	FR	PRO	SS T	F S	FC S	ULyT	F3 P	Faf	UPC	PaCh	
Simulacro PASO	39	19	3	2	3	4	1	15	15	10	1	1	3	4	1	1	4	1	127
Resultado real	40	20	2	3	2	3	1	15	19	10	0	1	3	2	0	1	3	2	127
Diferencia	+1	+1	-1	+1	-1	-1	0	0	+4	0	-1	0	0	-2	-1	0	-1	+1	16
Concordancia																			87,4%

Nota: El FAP (2011) y el FR (2013) fueron las únicas fuerzas que dieron un "batacazo nacional" (es decir, que obtuvieron más bancas de lo que hubieran sacado de haberse definido en las primarias abiertas).

Fuente: cálculos propios, aplicando la fórmula D'hont a los resultados de las PASO del 11/8/2011 y las del 14/8/2013, en cada uno de los distritos nacionales.

Tabla II: Simulacro PASO y resultados reales (2015). Diputados Nacionales, total país:

Diputados	Partido/frente								Cantidad
	FPV	Cambiemos	UNA	Progresistas	FIT	UPC	ChST	CF	
Simulacro PASO	61	44	12	3	1	4	1	4	130
Resultado real	60	45	15	2	1	2	1	4	130
Diferencia	-1	+1	+3	-1	0	-2	0	0	8

Fuente: cálculos propios, aplicando la fórmula D'hont a los resultados de las PASO del 9/8/2015, en cada uno de los distritos nacionales.

Tabla III: Variables sociales e ideológicas y voto a la izquierda:

Varables sociales	
NBI	-0,003
Analfabetismo	0,215

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 21. N  39. Junio de 2017

Desocupación	0,463
Subocupación	0,216
Ingreso per cápita familiar	-0,582
Ingreso promedio	-0,438
Variables ideológicas*	
MAS	0,686
MST	0,767
Camino Popular	0,706

*Elecciones a jefe de gobierno porteño (5/7/15).

Nota: se aplica el índice de Pearson, tomando como unidad de análisis las 15 comunas porteñas. Se observa una correlación positiva entre voto al FIT y nivel de desocupación y negativa con el nivel de ingreso. Y las correlaciones referidas a las NBI y al analfabetismo son poco significativas.

Fuente: <http://andytow.com/>